

PALABRAS DEL PRESIDENTE DEL PARLATINO, DIPUTADO ROLANDO GONZÁLEZ PATRICIO,
PRONUNCIADAS EL 6 ABRIL DE 2025 EN LA 150 ASAMBLEA DE LA UNIÓN INTERPALAMENTARIA EN
TASHKENT, UZBEKISTAN.

Sra Tulia Ackson, Presidenta de la Unión Interparlamentaria.

Sr. Martin Chungong, Secretario General.

Honorables autoridades legislativas.

Distinguidas parlamentarias y parlamentarios presentes:

Es muy relevante que la 150 Asamblea de la Unión Interparlamentaria centre atención en la acción parlamentaria en favor del desarrollo social y la justicia social. Anticipar este debate entre parlamentarios puede contribuir a los resultados de la Cumbre Social Mundial denominada “Segunda Cumbre Mundial sobre Desarrollo Social”, que se celebrará este 2025 en Qatar.

Aún más relevante que este debate imprescindible será que como parlamentarios seamos capaces de anclar el horizonte de desarrollo social y justicia social en el desempeño de las funciones de representación, legislación y control. Urge ir mucho más allá del discurso y la deliberación sobre la erradicación de la pobreza, la promoción del trabajo decente, el fomento de la inclusión social y la participación, tantas veces postergada, de los grupos marginados en los procesos de adopción de decisiones.

Este debate también es útil en otra dirección, al mantener el foco en la justicia social. Algunos actores que incluyen el desarrollo social en su discurso parecen interesados en silenciar u olvidar la justicia social. No parece casual que el *Pacto para el Futuro*, aprobado en septiembre pasado por la Asamblea General de las Naciones Unidas, con el fin de

trazar un camino hacia un futuro más halagüeño para todos los seres humanos, incluidos quienes viven en la pobreza y en situación de vulnerabilidad, no recoja ni una vez la expresión "justicia social".

Sra. Presidenta:

Alcanzar la justicia social exige que se aborden las causas profundas de la desigualdad y la pobreza, y se promueva la igualdad de oportunidades y el acceso a los derechos básicos para todos.

La justicia social se ve amenazada por la creciente desigualdad económica, que impide el acceso equitativo a los recursos y las oportunidades.

La falta de recursos no debe esgrimirse como pretexto, cuando cada año se invierten miles de millones de dólares en gastos militares, sin cuya reducción no serán posibles el desarrollo ni una paz estable y duradera.

El debilitamiento de la cooperación multilateral, el cambio climático, el desempleo, la pobreza, la discriminación, la violencia y otros factores, afectan desproporcionadamente a los más vulnerables, dificultan la lucha contra la desigualdad y la promoción de la justicia social a nivel global.

La falta de acceso a servicios básicos como educación, salud e infraestructuras básicas perpetúa la desigualdad y limita el desarrollo social.

Señora Presidenta:

Urgen la unidad y la acción decidida en favor de la justicia social y el desarrollo, como urgentes se hacen a cada momento las

acciones en favor de la democracia en y entre las naciones, el multilateralismo y la paz.

El uso de la fuerza, y la amenaza de su uso, crecen como las medidas coercitivas unilaterales, igualmente contrarias al derecho internacional y la Carta de las Naciones Unidas.

La región de América Latina y el Caribe ha sido históricamente víctima sistemática de muy diversas agresiones externas. Recientemente afloró la amenaza del actual gobierno de los Estados Unidos de América, interesado en apoderarse nuevamente del Canal de Panamá, y se multiplica la violación de la dignidad de migrantes latinoamericanos y caribeños, aún cuando muchos de ellos entraron legalmente a los Estados Unidos y su único delito ha sido trabajar y ayudar económicamente a sus familiares en los países de origen.

La injusticia predominante en las relaciones económicas internacionales es palpable también en las más de seis décadas de bloqueo económico, comercial y financiero del gobierno de los Estados Unidos contra Cuba, y las múltiples medidas unilaterales contra otros países de la región. Cada una de esas medidas, y especialmente las de carácter extraterritorial, constituyen violaciones injustificadas al derecho al desarrollo de nuestros pueblos.

El reciente anuncio del incremento desproporcionado de los aranceles comerciales apunta al inicio de una guerra comercial que inevitablemente tendrá consecuencias negativas para el desarrollo social y la justicia social.

Esta realidad hace sumar la voz del PARLATINO a cuantos abogan por un mundo multipolar, igualitario y ordenado, y una

globalización económica universalmente beneficiosa e inclusiva. La gobernanza económica global debe alinearse con las demandas comunes de todos los países, particularmente los países en desarrollo.

Señora Presidenta:

El desarrollo social y la justicia social necesitan, para ser viables, de un entorno favorable hoy amenazado por desafíos gigantescos.

La paz y la seguridad internacionales están aún más comprometidas. Hoy continúa el genocidio del pueblo palestino con la impunidad que ofrece a Israel la complicidad de sus aliados occidentales, al tiempo que se han multiplicado las víctimas civiles de conflictos en Medio Oriente y en otras latitudes.

Mientras América Latina y el Caribe ratifican su proclamación como Zona de Paz, algunos parecen indiferentes al peligro de un holocausto nuclear, y en Europa varios países emulan en materia de incremento de presupuestos para la guerra.

El cambio climático afecta de forma desproporcionada a los países en desarrollo, especialmente a los que son más vulnerables a sus efectos adversos. Esto compromete marcadamente las posibilidades de impulsar el desarrollo sostenible.

Con el fin de acelerar el cumplimiento de la agenda climática internacional, el PARLATINO les invita a participar en la constitución de la Alianza Parlamentaria para la Acción Climática y la Transición Justa, en su sede en Panamá, el próximo 5 de junio.

Confiamos en que esta iniciativa constituya un oportuno aporte parlamentario a la construcción de un mundo seguro, pacífico, justo,

igualitario, inclusivo, sostenible y próspero; un mundo en el que el bienestar, la seguridad y la dignidad, y la salud del planeta estén garantizados para toda la humanidad.

Para concluir, quiero expresar mi agradecimiento a nuestros anfitriones. Uzbekistán ha demostrado una extraordinaria capacidad organizativa, sólo superada por su cálida hospitalidad.

¡Muchas gracias!